Presentación

El Medio Oriente y el Norte de África siempre han despertado el interés y la fascinación de Europa y Occidente. El orientalismo ha sido la principal fuente discursiva de relatos y representaciones socioculturales y políticas de esta peculiar región del mundo. En las últimas décadas, los estudios sobre ambas geografías se han visto modificados debido a la emergencia de nuevas perspectivas, modelos y teorías que ha supuesto la ruptura en la visión esencialista y homogeneizadora, derivando en un ámbito de hegemonía y poder que, por siglos, ha producido desigualdades y ha justificado, por tanto, la autoridad de occidente y la inferioridad de otras latitudes del universo. En estos numerosos cambios, surge América Latina como un nuevo interlocutor que ha construido formas alternativas de acercarse al Medio Oriente y al Norte de África, pese a que dichas coordenadas conceptuales, teóricas y metodológicas formaban parte del orientalismo europeo del siglo XIX. Como efecto de lo anterior y por la experiencia colonial tanto con la Monarquía Católica, el Imperio Napoleónico y los Estados Unidos, América Latina es vista y pensada como un espacio geopolítico, intelectual y cultural con ciertas afinidades y reminiscencias que la acercan a estas dos regiones del mundo.

En el marco de impulsar, justamente, estos acercamientos académicos, intelectuales, sociales y culturales entre América Latina, el Norte de África y el Oriente Medio, aparece este volumen colectivo *Marruecos y América Latina en la cartografía transhispanica: abordajes y desvelos actuales* donde se recoge una serie de textos que conjugua varias disciplinas de las humanidades con las ciencias sociales, con una perspectiva crítica, contemporánea, híbrida y transversal. Esta

interdisciplinariedad no escatima recursos en el retorno a las fuentes clásicas ni a desconocer el rigor académico y teórico-metodológico en que, por ejemplo, caen algunos estudios recientes. En esta obra se presupone un conglomerado de vínculos, diálogos e intercambios entre continentes literarios y culturales como una forma de resaltar los paralelismos y los modos de confluencia entre las culturas y los pueblos, más allá de los clichés etnocentristas de raigambre orientalista.

El presente volumen contiene un estudio introductorio que pretende realizar una revisión del estado de la cuestión sobre los estudios en torno a Marruecos y su relación con América Latina, trazando un itinerario de los esfuerzos tanto institucionales como individuales sobre dicha empresa cultural, sin menoscabar en resaltar la vocación y la labor incansable de individuos, desde diferentes países, instituciones, áreas de estudio, en la construcción de una plataforma que, en los últimos años, está en desarrollo. El presente volumen se divide en tres partes que fungen como ejes temáticos transversales e intercomunicados. La primera de ellas se titula “Orientalismos de lengua española” y aglutina tres contribuciones. La segunda parte tiene como título “Las ciudades literarias entre tres orillas. Tánger como modelo” y agrupa cinco textos mientras que la tercera y última sección, titulada “Representaciones socioculturales en Norte de África, Medio Oriente y América Latina”, recoge cuatro colaboraciones. Estos doce trabajos – escritos por seis mujeres y seis hombres – han sido presentados y discutidos en un seminario de carácter internacional, en modalidad híbrida, durante dos años afectados por el Covid-19. Este libro nos invita al entusiasmo y la esperanza en medio de la tragedia que hemos vivido.

La primera parte “Orientalismos de lengua española” se abre con el relato de viaje de José María Guzmán en la tradición ibérica literaria mexicana abordado desde una perspectiva sociocrítica, y permite detenernos ante la naturaleza recodificadora de la literatura. Al tratarse de un discurso ideológico de la primera mitad del siglo XIX (1830), Assia Mohssine construye la diferencia cultural a través de una geografía literaria de la alteridad y la revelación desnaturalizada por el cuerpo autobiográfico. La percepción del Oriente que rezuma el relato corresponde a una construcción del Oriente imaginativo producto de

la colonialidad europea. La revelación científica intenta desafiar a la alteridad heterogénea de Palestina sin llegar a un acercamiento a la realidad de aquel país; como resultado, el relato queda sujeto a las estructuras estereotipadas, panfletarias y simplistas.

Siempre relacionado con el viaje, el siguiente capítulo se adentra en el estudio del orientalismo mexicano actual representado por Alberto Ruy Sánchez. Particularmente, en su condición transfronteriza, se establece la relación literaria entre América Latina y el mundo árabe, entre México y Marruecos. El paradigma horizontal y alternativo de esta relación literaria establecida desde lo transfronterizo deconstruye la identidad (mexicana) a través de la escritura. Ahmed Balghzal traza una dirección inusual: en vez de partir de la mexicanidad hacia el orientalismo, lo hace a la inversa para conducirnos a las mismas identidades narrativas, ya que orientalismo y mexicanidad se someten a los mismos factores de decodificación colectiva. El siguiente análisis será la reorientación de la mexicanidad para desorientar el orientalismo, de este modo, el artículo plantea la condición rizomática del texto literario de Alberto Ruy Sánchez como construcción de un nuevo mapa abierto, heterogéneo y en constante evolución propio de la literatura transfronteriza.

No obstante, pese a esta condición desterritorializante de la literatura de Alberto Ruy Sánchez, nos enfrentamos a la exotización del espacio y la mujer marroquíes. Ignacio López-Calvo muestra la mística del deseo que solo puede tener lugar en un territorio propicio al sueño (los personajes sonámbulos) de la ciudad de Mogador, e inserta el *Quinteto de Mogador* en la tradición literaria árabe. Con base en los puentes genealógicos, reales, retóricos e imaginarios, el autor explora la relación transatlántica entre Marruecos y México, en sus puentes sanguíneos, geográficos, lingüísticos, de jardinería, y sobre todo literarios.

Pasando a la segunda parte “Las ciudades literarias entre tres orillas. Tánger como modelo”, nos desplazamos desde Mogador hacia el norte de Marruecos para encontrarnos con una de las ciudades míticas de este país. Escritores de diferentes nacionalidades la visitaron y se quedaron impregnados de su temperamento. Entre ellos muchos autores españoles y algunos hispanoamericanos, quienes han sucumbido

a plasmarla en las letras de lengua española. Una ciudad como Tánger no podía no estar en el presente volumen por su condición de frontera, unión, encuentro e intermedialidad que supone su ubicación geográfica. Situada en el norte de África, a catorce kilómetros de Europa, abraza el océano atlántico y el mar mediterráneo en una fusión eterna. Sinónimo de “puerta del mediterráneo” (Daniel Rondeau) ha recibido y expulsado. El capítulo de esta ciudad entre tres orillas sintetiza esta intermedialidad que nos ha legado la literatura. El lector se encontrará con diferentes textos donde Alfredo Bufano y Enriqueta Ochoa ejemplifican el poder de la urbe en unir a autores americanos (William Burroughs, Isaac Chocrón, Oliverio Gironde, Alfredo Bufano y Enriqueta Ochoa, entre otros escritores), españoles (Salvador González Anaya y Tomás Salvador), y escritores tangerinos, en este tercer espacio de dimensiones opuestas y superpuestas.

La *Interzona* es un ejemplo de lo fronterizo e intermedio. Víctor Guadarrama Prado analiza, mediante esta categoría, la novela *El almuerzo desnudo* de William Burroughs, en la que aborda a Tánger desde la heterotopía. Experiencia sicodélica, lenguaje abisal y espacio vivido se dan cita en el espacio mítico transfigurado en desplazamientos no lineales. La técnica del *cut up* utilizada en esta obra refleja el caos de la ciudad internacional hecha de cuerpos volátiles, fragmentos, relaciones imposibles, dando lugar a un texto-ciudad que obedece al desorden de la escritura. El espacio contracultural que permite a Burroughs construir sobre los abismos una cartografía de ciudades donde estuvo el escritor, una ciudad que se transforma en otra, es el lugar que encuentra el lector de la novela en el texto subversivo.

Desde la liminalidad heterotópica también, Salvador Oropesa estudia a Tánger en la literatura española internacional. Caracterizada esta por la nostalgia, aglomera lo social, lo histórico y lo espacial, elementos interdependientes que se conectan en este punto de complejidad, utopía y distopía a la vez. Dos son las novelas españolas de la primera mitad del siglo XX que nos sitúan en ese Tánger heterotópico en el que se yuxtaponen seres de culturas, religiones y mentalidades contrapuestas. Un refugio de desviaciones que viven en el mismo punto convirtiéndolo en un “aleph” representativo de la simultaneidad espacial

según la teoría del Giro espacial (E. Soja). En la heterotopía de la ciudad-refugio de esta encrucijada mediterránea se encuentra la realidad con la ficción; la ciudad como espacio literario está muy relacionada con el espacio real. Rocío Rojas-Marcos Albert identifica uno de los elementos más relevantes en la novela del escritor venezolano de Isaac Chocrón, que es el paseo, o el movimiento, y como cita al propio personaje, su ánimo es el de reconocer en las calles algo familiar. No necesita ordenar como un geómetra, no con ánimo de entender su orden, pero sí el orden afectivo. La geografía tangerina termina reconociéndose como geografía imaginativa; desde este punto de vista, se plantea la ciudad como metáfora literaria: representada, imaginada, recordada o creada se transforma en ese lugar idílico que permite a uno volver siempre, escribir e inventar otra ciudad paralela, la que nunca llega a tocar a la real. De este modo, el artículo esboza un análisis del espacio literario tangerino fusionando la ciudad y la literatura.

En diálogo con los textos anteriores que se han aproximado a Tánger desde las letras españolas y latinoamericanas, el lector se preguntará quizá por cómo es la ciudad en la literatura marroquí (no traducida), de la que no se sabe nada ni en España ni en América Latina. Dado que su contenido participa en la superposición de momentos culturales e históricos por su incorporación reciente –cronológicamente hablando– respecto a las obras tratadas en artículos anteriores. Sin esta literatura marroquí tangerina no podemos formar una idea justa de lo heterotópico cuando nos referimos a esta urbe. Con este objetivo, Randa Jebrouni analiza una serie de obras publicadas en los años del siglo XXI que no han sido estudiadas por los investigadores. Lo llamativo en esta literatura es su concentración temática en la memoria personal y la identidad de la ciudad (*Tangerinidad*) vinculadas siempre a los lugares de memoria, al pasado de Tánger, de sus barrios y habitantes. Estos temas responden a lo tangencial: la actual renovación de la ciudad, su gran y veloz desarrollo, la transformación incita a escribir lo que se vive y sobre todo lo que se vivió. Momentos de la historia internacional y postinternacional de Tánger son recreados por la literatura marroquí desde lo biográfico y cercano.

Si Borges en el *Inmortal* alude a Tánger como un punto de encuentro de civilizaciones e historias, Otmar Ette desde la actualidad se refiere a su vectoricidad al tratar textos de Roland Barthes en la ciudad. Cruces, movimientos y direcciones hay que tenerlos en cuenta si queremos plantear la intertextualidad en la literatura latinoamericana. Marta Piña Zentella se ocupa del discurso poético de escritores latinoamericanos como Oliverio Girondo y Enriqueta Ochoa cuyos poemas denotan la interculturalidad tan propia de este mítico enclave y al mismo tiempo forman parte de esa cadena de tantos poemas que destilan la poética del espacio tangerino, mostrándonos que entre lo atlántico y mediterráneo la ciudad queda gravitada en el péndulo literario de estas orillas.

Desplazándonos a la tercera parte del volumen “Las representaciones socioculturales en el Norte de África, Oriente Medio y América Latina”, se puede apreciar la comparación de dos novelas que meditan sobre la condición humana, caso del primer artículo de dicho capítulo. Caterina Camastra realiza un estudio comparativo de la historia de los moriscos a partir de los protagonistas de *León el africano* de Amin Maalouf y *El morisco* de Hassan Aourid, siendo esta última una narración complementaria de la primera, sobre todo en el planteamiento de la condición del exilio, y la misma simbiosis que caracteriza los protagonistas de ambas. A través de ello, se intenta reflexionar en la profunda condición humana, en el exilio involuntario y en la nostalgia como sentimiento resultante del viaje a otras tierras. Por otra parte, se analizan las representaciones socioculturales en su magnitud de geografías transhispánicas que enlazan Marruecos con América Latina desde los tiempos del Protectorado Español. En esta línea, los pensadores Blas Infante, Rodolfo Gil Benumeya, Salomón Abud y Carlos de Baraibar fungieron como agentes culturales que mediaron entre dos mundos, dos culturas muy diferentes. Entre ellos y los dirigentes nacionalistas tetuaníes hubo, según argumenta Juan José Vagni, convergencias en que el pasado andalusí y su nostalgia servían para crear puentes de filiación en la arabidad y la hispanidad, conectando

Marruecos y América Latina en aspectos comunes como la experiencia colonial, la cultura árabe a favor de un conocimiento mutuo entre ambas regiones.

En la actualidad existen temas comunes entre Marruecos y América Latina que develan las afinidades espirituales y culturales. El caso de la literatura escrita por mujeres es prueba de ello. Najat El Hachmi, de origen marroquí, y Sandra Cisneros, de origen mexicano, elaboran un discurso centrado en las identidades individuales y colectivas. Loubna Belaarbi observa elementos paralelos en las literaturas diaspóricas de las escritoras mencionadas como la emigración, el mestizaje, la hibridación lingüística y cultural. La literatura de las inmigrantes se caracteriza por la dualidad identitaria y cultural de sus países de origen (Marruecos y México) y de acogida (España y Estados Unidos).

Siguiendo el hilo de la escritura subjetiva, llegamos a uno de los escritores universales que obtuvo buena recepción en España y, más recientemente, en América Latina: Mohamed Chukri. Traducido a muchos idiomas, su literatura autobiográfica alcanzó pleno reconocimiento de la crítica. Mehdi Mesmoudi nos introduce en el concepto de *nocturnidad* deteniéndose en varios libros de Chukri que a su vez trazan caminos de otros escritores amigos o enemigos, con los que el autor dialoga desde la condición nocturna. Se nos ofrecen fragmentos a modo de ejemplos de sus tres novelas autobiográficas para facilitar-nos la comprensión de aquel Tánger nocturno vivido por el escritor marroquí, a través del cual accedemos al discurso de protesta social y crítica cultural que ejercía desde la delirante experiencia cotidiana en sus desencuentros y frustraciones.

El volumen pretende establecer una primera incursión en el ámbito de las relaciones sociales y culturales que aguardan el Norte de África y el Medio Oriente con América Latina, persiguiendo la idea de que mediante la literatura, el cine, la arquitectura, la fotografía, la pintura y la gastronomía, se fomentan los valores de la amistad, el respeto, la fraternidad, la concordia en un mundo marcado por el odio, la violencia y los deseos de destrucción masiva. Es preciso sostener la pertinencia no sólo teórico-metodológica, intelectual y académica, sino también, los alcances y el impacto social que puede producir este

modelo de publicaciones. Este primer volumen colectivo viene con el ánimo de subrayar precisamente la idea de que “Todo libro es obra colectiva” (Florescano, 2012, p.13) que refuerza los lazos y reivindica la importancia de las alianzas y el trabajo colaborativo. Esta obra tiene una visión profundamente social y cultural tan necesaria hoy en día. ¡Ojalá sea del agrado y utilidad de las comunidades académicas y de nuestras sociedades contemporáneas!

Mehdi Mesmoudi
Marta Piña Zentella
Randa Jebrouni

Referencias

FLORESCANO, E. (2012). *La función social de la historia*. México: Fondo de Cultura Económica.